

EL FIN DE UNA ERA

Por el Académico Correspondiente
Francisco Javier Carrillo Montesinos*

Monólogo sobre el *Fin de las sociedades* (Alain Touraine) y el *Enfoque morfogenético* (Margaret S. Archer). Se enfatiza en la ausencia de aplicación de nuevas herramientas que se van construyendo para un nuevo análisis sociológico, interdisciplinar, a fin de detectar los fenómenos y actores sociales que van surgiendo en la desindustrialización y que constituyen las “placas tectónicas” que subyacen activas en las sociedades contemporáneas. El fin de la llamada sociedad industrial, con la fuerte presencia de la globalización financiera, genera nuevos modelos y nuevas estructuras. Los viejos modelos de comportamiento, de organización política y sindical e, incluso, de vertebración de las religiones, cada vez son más inoperantes, obsoletos y producen desafección social. La corrupción, junto a la codicia financiera, se revelan como epifenómenos que, como hipótesis, anuncian un cambio social cuya dinámica resistirá, sin excluir la capilaridad, a los movimientos reformistas. La reivindicación de la ética y de una nueva moral social surgen como referencias particularmente definitorias de esa dinámica social, que aflora desde los substratos de los procesos de globalización financiera que escapan a una regularización y a una economía real con grandes dificultades para reconstruir un tejido industrial que garantice un nivel de educación y de acceso generalizado a los bienes de primera necesidad a cada individuo y a cada familia sin grandes desigualdades y distorsiones. Esta dinámica, cuya génesis puede observarse en las que fueron calificadas como “sociedades nacionales”, crea sus propios procesos de globalización, con características específicas en los países que fueron industrialmente avanzados y cuyos modelos de producción inspiraron, mediante la deslocalización y la investigación aplicada, a los llamados países emergentes en donde también se observa una incipiente dinámica de “placas tectónicas” latentes. En aquellas otras zonas con economías incipientes y con subproductos de las colo-

* El texto completo de este discurso puede consultarse en la página web de esta Real Academia.

nizaciones, —como podrían ser unidades nacionales aceleradas y fronteras artificiales—, esas "placas tectónicas", alimentadas por la frustración ante el declive de culturas que marcaron la historia de las ciencias y de los descubrimientos, han sido contenidas por poderes autocráticos que aplicaron, por mimetismo, modelos culturales y de organización política, social y económica, así como sistemas educativos, inspirados en las antiguas metrópolis y que vehicularon una escala de valores exógenos, —incluidos la corrupción y la codicia—, sin que hubiesen sido el resultado de un diálogo cultural consensuado y asumido por una diversidad de actores pre-nacionales. En tales contextos, y con referencia también a lo que se intenta definir como "placas tectónicas", se manifiestan en la superficie comportamientos anómicos y terroristas, minoritarios, que, en el caso del yihadismo radical islámico, pretenden su propia globalización anti-ética y amoral mediante la restauración del Califato universal construido a través de una pretendida conjunción de bases territoriales. El territorio en el Islam posee connotaciones "sagradas", sometidas a interpretaciones diversas y contradictorias.